

## MANUEL DE CAÑA

Era él. El, era.  
El, estaba, estaba él.  
El era el coraje revelado.  
Él estaba siempre encendiendo la rebelión...  
Él vino desde el cañaveral  
trayendo esperanzas en su verde mirar  
y la fe de sus palabras....  
Su fe era su jefe y su coraje su raza.  
Entonces...  
Todos armados de fe  
con machetes de coraje  
enaltecieron la historia nuestra.

Se están despertando las mañanas  
y brillando están los machetes.  
y en cada canto  
y en cada grito  
se eleva un trino:  
Raíz del Hombre,  
Manuel de Caña.

Larayrayrá  
larayrayrá  
larayrayrá

Es verde insomne el cañaveral  
que se enlaguna en tus ojos bravos  
y el sol se crispa en tus nervios recios:  
¡Guarango en llamas de rebelión!.

Larayrayrá  
larayrayrá  
larayrayrá

La queja amarga en llamas de tus hermanos,  
cuajó tu grito cual llamarada.  
lo sabe el Ande: Tiembla su entraña!  
lo canta el río, hierve la sangre... Manuel de Caña...

Alza tu voz, Manuel de Caña  
y será nuestro el cañaveral.  
y las espigas serán fusiles.  
virgen la tierra y dulce el sol.

Revolución, revolución, revolución...

Y las espigas serán fusiles.  
virgen la tierra y dulce el sol.

Letra: "M. Andino"  
Música: "M. Andino"